

DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN EN LA ERA VIRTUAL

Susana Marín

Coordinadora IDEPI de la Universidad Fundepos | Licenciada en Derecho
smarin@fundepos.ac.cr

Luego de una abrupta adopción de la educación a todos los niveles en formato virtual, hoy podemos mirar atrás y reconocer cuánto se ha hecho bien y cuánto hay que mejorar. Uno de los principales desafíos que enfrentan los sistemas educativos en la actualidad es brindar respuestas efectivas, sostenibles y transformadoras a problemas sociales, educativos y comunitarios complejos que no se vean exacerbados por la pandemia.

Enfocándonos en la educación superior, históricamente se ha visto el modelo universitario con una tendencia a ser centrípeto y en muchos casos burocratizado, un hecho que camina en ruta opuesta a las nuevas generaciones y sus actuales necesidades, lo que venía construyendo una oferta académica obsoleta y descontextualizada a la realidad laboral de las nuevas generaciones. Hoy tenemos una alta necesidad de programas que mezclan la técnica, el desarrollo digital, la innovación y la resolución de problemas. Las organizaciones de hoy valoran muchísimo esta combinación de conocimientos técnicos y habilidades blandas que detonan en profesionales analíticos y resolutivos enfocados en el cumplimiento de metas.

A lo antes expuesto, debemos ahora sumarle una realidad que llegó por obligatoriedad pero que se ha quedado como una alternativa real, la cual es, la educación virtual. Llena de áreas por mejorar, pero con una clarísima oportunidad de convertirse en la nueva forma de educación en todo el planeta.



Las fronteras se han vuelto líneas imaginarias a partir de un universo digital que abre las puertas del mundo entero, desde la comodidad de un sillón en la sala de cualquier hogar en nuestro país.

Esto es lo que hoy conocemos como una transformación de la educación a modo de revolución, una revolución digital se fundamenta cada vez más en el poder de transformar a partir de la cooperación entre los actores educativos y sociales para la mejora continua en los profesionales que formamos, en la cual encontramos la Universidad como instrumento en medio de todo y ahora desde un paradigma virtual, paradigma que nos ha permitido tener una mayor conciencia de que la transformación e innovación en educación es producto de un proceso de colaboración.

En nuestra geografía hemos vivido este cambio de paradigma en forma progresiva, donde cada vez nos convencemos más de sus beneficios por encima de posibles áreas que aún debemos mejorar. Hemos desarrollado programas de alta demanda laboral con estudiantes de todas las regiones de nuestro país, en conjunto con alianzas estratégicas que nos han permitido cumplir con esta premisa de colaboración para lograr una transformación digital en la educación, ahora virtual.

Entonces, concluimos que la educación virtual no ha logrado cumplir las expectativas, pero no por su forma sino por otro de los temas de mayor relevancia en la actualidad, la brecha digital, pues en la mayoría de las ocasiones presentaron inconvenientes en el manejo de los dispositivos tecnológicos, su velocidad y acceso a conectividad que delimitan la experiencia en sí de formarse desde un computador.

Finalmente, se puede concluir que el sistema educativo deberá centrarse en los estudiantes, los cuales deberán ser el principal motivante del aprendizaje, en donde se desarrollen metodologías de acuerdo con su nivel educativo, el mismo que

deberá ser combinado con la parte académica, social y emocional, ya sea presencial, virtual o híbrido.